

Lunes 3 de febrero

Humilde pero amado por Dios

Aunque el Señor es sublime, mira al humilde; pero al altivo lo reconoce de lejos (v. 6 rva- 2015).

La escritura de hoy: [Salmo 138](#)

Un día, en la iglesia, saludé a una familia nueva. Me arrodillé junto a la silla de ruedas de su hijita, le presenté mi perra de servicio, Callie, y le elogí sus bonitas gafas rosa y sus botas. Aunque no podía hablar, su sonrisa me dijo que disfrutaba de nuestra conversación. Otra niña se acercó, evitando mirar a mi nueva amiga, y susurró: «Dile que me gusta su vestido»; a lo que respondí: «Díselo tú. Es amable, igual que tú». Le expliqué cuán fácil era hablar con nuestra nueva amiga aunque se comunicara de manera diferente, y cómo mirarla y sonreírle la haría sentir aceptada y amada.

En las Escrituras y en este mundo, las personas suelen ser excluidas por percibirlos diferentes. Pero nuestro gran Dios celebra nuestras diferencias y nos invita a relacionarnos con Él y su familia. En el Salmo 138, David dice al Señor: «Te alabaré con todo mi corazón; delante de los dioses te cantaré salmos» (v. 1). Y agrega: «Aunque el Señor es sublime, mira al humilde» (v. 6 RVA-2015).

Dios, exaltado y santo, nos mira con bondad a nosotros, a quienes creó; especialmente cuando nos humillamos. Cuando le pidamos que nos ayude a mirar con bondad a otros y ser amables con ellos, podemos darle gracias por asegurarnos que, en nuestra humildad, somos amados.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

Reconocer que no eres nada en comparación con Dios, ¿cómo cambia tu manera de ver a otros? ¿Cómo puedes mostrar amor a los que padecen discapacidades en tu comunidad?

Dios, ayúdame a saludar a todos con la misma bondad que me muestras siempre.

Martes 4 de febrero

Lugar espacioso de Dios

... Pusiste mis pies en lugar espacioso (v. 8).

La escritura de hoy: Salmo 31:1-2, 8-16

Cuando al teólogo Todd Billings le diagnosticaron un cáncer incurable, describió su mortalidad inminente como luces en habitaciones distantes que titilaban o se apagaban. «Como padre de niños de uno y tres años, tendía a pensar en las siguientes décadas como una extensión amplia, suponiendo que vería a Neti y Nathaniel crecer y madurar [...]. Pero al recibir el diagnóstico [...], se está produciendo una reducción».

Al pensar en estas limitaciones, Billings reflexiona en el Salmo 31 y en cómo Dios coloca a David en un «lugar espacioso» (v. 8). Aunque David hablaba de que sus enemigos lo afligían, sabía que Dios era su refugio y su lugar seguro (v. 2). A través de esta canción, el salmista expresó su confianza en Dios: «En tu mano están mis tiempos» (v. 15).

Como David, Billings deposita su esperanza en Dios. Aunque enfrenta una reducción en su vida, reconoce que también vive en un lugar espacioso. ¿Por qué? Porque la victoria sobre la muerte mediante el sacrificio de Cristo significa que moramos en Él. Así lo explica: «¿Qué puede ser más amplio que beneficiarnos de su vida por el Espíritu Santo?

Nosotros también tal vez lloremos y lamentemos, pero podemos refugiarnos en Dios, pidiéndole que nos guíe (vv. 1, 3), y afirmar junto con David que vivimos en un lugar espacioso.

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

¿Qué significa para ti vivir en un lugar espacioso? ¿De qué formas concretas puedes poner tu esperanza en Dios hoy?

Padre, gracias por la libertad en Cristo.

Miércoles 5 de febrero

Fijar nuestros ojos en Cristo

[Jesús dijo:] Escudriñad las Escrituras; porque [...] ellas son las que dan testimonio de mí (v. 39).

La escritura de hoy: [Juan 5:36-40](#)

Los ojos de Julia miraban fijo el auto junto a ella. Tenía que cambiar de carril para salir de la autopista, pero cada vez que trataba de hacerlo, el otro conductor parecía acelerar. Por fin, pudo cruzar adelante. Engreída por haber triunfado, miró con una sonrisita por el espejo retrovisor. En ese momento, se dio cuenta de que había pasado de largo la salida. Arrepentida, contó: «Estaba tan enfocada en vencerlo que me pasé la salida».

Un error similar también puede ocurrir en nuestro deseo de andar en los caminos de Dios. Cuando los líderes religiosos persiguieron a Jesús por no obedecer la ley judía ([Juan 5:16](#)), les advirtió que se habían enfocado tanto en estudiar la ley y obligar a que se cumpliera que se estaban perdiendo a la Persona a la que la ley apuntaba: «las Escrituras [...] son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida» (vv. 39-40).

En nuestro celo por Dios, tal vez queramos enfocarnos en la asistencia a la iglesia, el estudio bíblico, las obras de caridad o conseguir que otros se unan a nosotros, pero nos perdemos a la Persona por la cual lo hacemos todo: Jesús.

En todo lo que hagamos, pidámosle a Dios que nos ayude a fijar nuestros ojos en Cristo ([Hebreos 12:2](#)). Solo Él es «el camino, y la verdad, y la vida» ([Juan 14:6](#)).

De: [Jasmine Goh](#)

Reflexiona y ora

¿En qué estás enfocado hoy? ¿Qué significa para ti fijar tus ojos en Jesús?

Jesús, sé el centro de todo lo que hago.

Jueves 6 de febrero

Una vida cultivada en Cristo

... ni había hombre para que labrase la tierra (v. 5).

La escritura de hoy: [Génesis 2:4-9](#)

Cuando construimos nuestra casa, fue en un lote vacío y bastante fangoso. Necesitábamos césped, árboles y arbustos para combinar con las estribaciones de Oregón circundantes. Cuando saqué mis herramientas de jardín y empecé a trabajar, pensé en el primer huerto que aguardaba a los humanos: «toda planta del campo antes que fuese en la tierra, [...] ni había hombre para que labrase la tierra» ([Génesis 2:5](#)).

El relato de la creación en Génesis 1 repite la evaluación de Dios de su obra: «era bueno» o «era bueno en gran manera» (vv. 10, 12, 18, 21, 25, 31). Pero faltaba algo. Adán y Eva tenían que cultivar el terreno; ser mayordomos de la creación de Dios (v. 28). No se suponía que vivieran en un paraíso estático, sino en uno que necesitaba cuidado y desarrollo.

Desde el principio, Dios ha invitado a los humanos a participar con Él en su creación. Lo hizo en el huerto de Edén y lo hace con la «nueva creación» en que nos convierte cuando ponemos nuestra fe en Cristo ([2 Corintios 5:17](#)). La salvación no nos hace perfectos. Como dice Pablo: «No os conforméis a este mundo» ([Romanos 12:2](#)). Dios obra en nosotros a medida que procuramos una vida agradable a Él, «conformes a la imagen de su Hijo» (8:29).

Ya sea que cuidemos la tierra o nuestra nueva vida en Cristo, debemos cultivarla.

De: [Matt Lucas](#)

Reflexiona y ora

¿Qué trabajo disfrutas más? ¿Qué podría estar Dios llamándote a cultivar en tu comunidad?

Padre, gracias por invitarme a participar en tu obra.

Viernes 7 de febrero

Nunca irrelevante a los ojos de Dios

... el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón (v. 7).

La escritura de hoy: 1 Samuel 16:1, 6-13

Cada año, los equipos de fútbol profesional eligen a jugadores nuevos. Los entrenadores pasan miles de horas evaluando el talento y el estado físico de los candidatos. En 2022, Brock Purdy fue el último de los seleccionados, y etiquetado «Sr. Irrelevante», sobrenombre que se da al que ocupa ese lugar. Nadie esperaba que jugara ningún partido esa temporada, pero pocos meses después, Purdy llevó a su equipo a ganar dos finales. Sin duda, los gerentes de ese equipo no hacen un buen trabajo en identificar potenciales. Y nosotros tampoco.

En una conocida historia del Antiguo Testamento, Dios envió al profeta Samuel a escoger entre los hijos de Isaí al próximo rey de Israel. Cuando Samuel se dejó guiar por el aspecto físico, Dios le dijo: «No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura» (1 Samuel 16:7), y lo guio para que no eligiera al mayor o el más alto, sino al menor y aparentemente más irrelevante: David, que sería el rey terrenal más grandioso de Israel.

¿Por qué solemos evaluar tan mal a las personas? Nuestro pasaje nos recuerda que «el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón» (v. 7). Cuando tengamos que elegir a alguien, pidamos a Dios que nos dé sabiduría para hacerlo según las cualidades que Él valora.

De: [Lisa M. Samra](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo te sentiste «irrelevante»? ¿Cómo podrías ver a las personas desde la perspectiva de Dios?

Padre, dame discernimiento para ver a los demás como tú los ves.

Sábado 8 de febrero

Atención en Cristo

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús (v. 5).

La escritura de hoy: Filipenses 2:1-11

La Sra. Charlene, madre de mi amigo Dwayne, tiene 94 años, mide menos de 1,50 metros y pesa poco más de 45 kilos. Pero esto no la detiene de hacer lo que puede para cuidar a su hijo, cuya salud física le impide cuidarse solo. Cuando uno visita su casa de dos plantas, ella baja lentamente los 16 escalones para saludar a sus invitados, tal como lo hace para asistir al hijo a quien ama.

La firme generosidad de la Sra. Charlene me sacude, desafía e inspira al priorizar el bienestar de su hijo por encima del suyo. Es un ejemplo de la exhortación de Pablo en Filipenses 2: «con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (vv. 3-4).

Cuidar a los que tienen problemas de salud u otras necesidades puede ser costoso. Las exigencias de la vida pueden ser agotadoras, e incluso podríamos descuidar a los más cercanos a nosotros si no quitamos intencionalmente nuestros ojos de nosotros mismos. Pero los creyentes en Jesús son llamados a ocuparse humildemente de los demás (ver vv. 1-4). Al hacerlo, seguimos el ejemplo de Jesús y ayudamos a otros. El apóstol nos recuerda: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús» (v. 5).

De: [Arthur Jackson](#)

Reflexiona y ora

¿Qué te inspira a ser más compasivo y generoso? ¿Qué podría impedirte que suplas las necesidades de otros?

Jesús, ayúdame a dedicarme más al cuidado de los demás.

Domingo 9 de febrero

Jesús, nuestra paz

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca (v. 17).

La escritura de hoy: [Efesios 2:11-18](#)

Julia gimió al ver la publicación de Susi en las redes. La foto mostraba a diez amigos de la iglesia, sonriendo alrededor de una mesa en un restaurante. Por segunda vez en el mes, se estaban divirtiendo... sin ella. Se secó las lágrimas. ¡Qué extraño asistir a la iglesia con personas que no la incluían!

¡Qué diferente al primer siglo! Pero Jesús desea la unidad y vino a sanar nuestras divisiones. Desde el comienzo de la iglesia, los que no se llevaban bien tenían que encontrar coincidencias en Él. Los judíos despreciaban a los gentiles porque no cumplían la ley, y los gentiles detestaban a los judíos porque se creían mejores.

Entonces, Jesús «de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades» ([Efesios 2:14-15](#)). Cumplir la ley ya no importaba, sino Jesús. ¿Se unirían en Él judíos y gentiles?

Dependía de cómo respondieran. Jesús «anunció las buenas nuevas de paz a [los gentiles] que estabais lejos, y a los [judíos] que estaban cerca» (v. 17). El mismo mensaje; diferente aplicación. Ambos necesitaban enfocarse en Cristo, quien estaba creando «en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz» (v. 15).

¿Te sientes excluido? Duele. Pero puedes ser un pacificador al descansar en Jesús. Él es nuestra paz.

De: [Mike Wittmer](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo te sentiste excluido? ¿Cómo puedes ser pacificador?

Padre, descanso en tu Hijo.